

ENTREVISTA A MARIA MORILLAS, MI BISABUELA.

¿A qué jugabas?, ¿Qué juguetes tenías?

- Yo jugaba cuando podía y no tenía que trabajar, siempre con cosas de la calle.
- No teníamos juguetes, éramos muy pobres y en casa no nos podían comprar juguetes. Me acuerdo que entonces habían unas muñecas de cartón que solo los niños que tenían dinero podían comprárselas.

¿Cuándo empezaste a trabajar?

- No podría decir a que edad. Yo era la mayor de 8 hermanos y mis padres trabajaban en el campo por lo que con 6 o 7 años me encargaba de todas las faenas de la casa, como limpiar, lavar, cocinar. Cuando mis padres llegaban de trabajar yo tenía preparada la comida.

¿A qué edad te casaste?

- Tenía 21 años, con 22 años nació tu abuelo Carlos y 10 años más tarde Manuela, la que tu llamas tita Manola.

¿Cómo conociste a mi bisabuelo?

- Yo era muy joven, aquí en el pueblo nos conocíamos todos de pequeños y con el tiempo nos hacíamos novios. Me llevaba 8 años con tu bisabuelo, una vez siendo muy pequeña, me tenía en sus brazos y su madre le dijo: ¡agárrala fuerte José! que puede que algún día te cases con ella .

¿A qué tenías miedo?

- Cuando tenía 3 o cuatro años todavía había guerra en España, pasaban los aviones con bombas y las soltaban por todos lados. Mi madre nos reunía a mis hermanos y a mí y nos bajaba a las cuerdas hasta que pasaran los aviones, pensábamos que era el sitio más seguro pero ahora me río porque si hubiera caído una bomba en casa no se hubiera salvado nadie.

¿Fuiste al colegio?

- Nunca, no podía, al ser la mayor tenía que quedarme en casa para ayudar a mis padres

¿Te hubiera gustado ir al colegio?

- ¡Muchísimo!, es una pena enorme no saber leer ni escribir. Tener que depender de otras personas para saber si nos están engañando o no. Las cuentas de la casa las llevaba yo y aunque no sabía de matemáticas me apañaba para que no me estafaran a la hora de comprar algo pero para lo demás tenía que pedir ayuda hasta para enviar una carta al novio si estaba en la mili o a la familia si estaba lejos.

¿A qué edad empezaste a cocinar?

- Tendría unos seis o siete años. Entonces no había cocina como hoy. Solo una chimenea que estaba encendida siempre tanto para calentarnos como para cocinar. Mi madre me dejaba los ingredientes y yo preparaba un puchero, un potaje o unas migas con lo poco que teníamos en la casa

¿A qué se dedicaba el bisabuelo José?

- Era pastor, cuando nos casamos yo le ayudaba con los animales. En invierno nos íbamos a la costa, a Motril, buscando pastos porque en el pueblo nevaba tanto que no había nada para que comieran los animales. Teníamos un cortijo cerca de donde ahora está el hospital de Motril. Allí hacía quesos y los vendía por todos los pueblos de alrededor. En primavera volvíamos al pueblo y cuando llegaba el invierno volvíamos a irnos a Motril, siempre andando, tardábamos 3 días en llegar.

¿Tus hijos pudieron ir al colegio?

- Muy poco, tu tía si pudo estudiar algo más pero tu abuelo Carlos cuando tenía 8 años tuvo que ayudarnos con las ovejas y ya no pudo ir más al colegio. Cuando estaba en la mili se apuntó a clases para aprender y sacarse el certificado de estudios. Un día llegó una carta y cuando la abrimos era el certificado de estudios de tu abuelo. Me sentí muy orgullosa y todavía lo guardo como un tesoro.

¿Qué opinas de cómo se vive ahora y como vivías antes?

- Ahora todo es más fácil, solo que hubiera tenido lavadora mi vida habría sido mejor. Lavaba la ropa en una poza que había en el Mentidero, estaba el agua helada pero había que lavarla y secarla por la noche porque no teníamos otra cosa que ponernos. Ni zapatos, solo unas sandalias de goma o los hombres unas alpargatas que se hacían ellos mismo. La chaqueta que tú tienes ojalá la hubiera tenido cualquier niño entonces. La vida era muy dura pero todos nos ayudábamos mucho entre vecinos, si alguien se ponía enfermo todos los demás le ayudábamos con las tareas del campo. Ahora eso ya no lo veo, ahora para cualquier cosa tienes que pagar y muy pocos ayudan cuando lo necesitas.

¿Cuántos años tienes ahora?, ¿Eres feliz?

- Tengo 89 años. Si, soy feliz de ver la familia que tengo tan grande y aunque haya sufrido mucho en la vida estoy contenta de veros a todos sanos y felices.

